

Carmen HERNÁNDEZ GARCÍA
Isabel RUIZ DE ELVIRA SERRA

ESTUDIO SOBRE LA ENCUADERNACIÓN DEL MS/9750
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID:
CURIAL E GÜELFA

Características del volumen

El volumen se compone de 228 folios de papel, de 298 x 220 mm, distribuidos en 2 folios iniciales y 18 cuadernillos de 12 folios (excepto el último, que es de 10, por haber sido cortados los 2 últimos folios en blanco), reforzados con cartivana de vitela en la parte central y exterior.

El lomo lleva doble refuerzo: en primer lugar, banda de pergamino, y, sobre ella, tela de lino. Asimismo, existen dos cabezadas. La primera, sencilla, de hilo de lino similar al utilizado para el cosido, está unida al cuerpo del volumen en los folios centrales de los cuadernillos, y lleva como soporte una tira de piel blanca. La segunda cabezada es de seda amarilla y verde, y está sobremontada en la piel del lomo. Este tipo de cabezada, rarísimo en España, no lo hemos encontrado en ninguna encuadernación de la Biblioteca Nacional. En la obra *Les tranchefiles brodées: étude historique et technique*, de Odile Tarrete,¹ aparecen reproducidos dos libros con cabezadas similares, una en lino y la otra en seda de colores. Ambas son del siglo XV y de procedencia árabe oriental, concretamente de la zona armeno-siria.

La encuadernación es de piel (becerrillo?) color castaño oscuro, montada sobre tapas de cartón hecho con papeles manuscritos encolados. Las tapas son del mismo tamaño que el cuerpo del volumen. Las guardas son de pergamino blanco.

El lomo es liso, sin nervios, como era corriente en las encuadernaciones árabes.

1. Odile TARRETE, *Les tranchefiles brodées: étude historique et technique*, París, [s. n.] 1989 (ISBN 2-7177-17-96-X), n. 132, p. 76 y n. 250, p. 78.

Estado

La encuadernación presenta numerosos desgarros, piel exfoliada y restos de cola. Existe ataque biológico importante, presente en las tapas, guardas y algunos folios, pudiéndose observar restos de larvas, abundantes galerías, y perforaciones producidas por distintos tipos de microorganismos. Este ataque biológico ha sido realizado con la actual encuadernación.

El deterioro más visible se ha producido en el canto lateral de la tapa superior, en el cual la piel se ha despegado de su soporte y se ha curvado hacia afuera, permitiendo ver un refuerzo de piel idéntica a la empleada en la encuadernación, que cubre todo este canto y que a su vez presenta desgaste y ataque biológico. Esta tira de piel, cortada uniformemente, y sin decoración alguna, sólo se explica por una de estas dos hipótesis: o bien el libro se restauró en fecha muy poco posterior a su actual encuadernación, o bien dejaron esa única parte de la primitiva encuadernación al reencuadernar el manuscrito.

Hay huellas de broches, y bajo la piel levantada del canto del libro se observan restos de dos correillas de piel.

En la parte superior de la cubierta delantera hay dos clavitos y los orificios dejados por otros cuatro ya perdidos, que probablemente sostenrían un tejuelo posterior con el autor y el título del libro.

Decoración

Realizada con hierros secos (gofrada), sin empleo de ruedas ni de oro u otros metales. Es idéntica en las dos tapas.

Estructura: Una gruesa orla, compuesta por dos filas de hierros mudéjares, enmarca un motivo central rectangular trazado con dos cintas (realizadas con filetes paralelos) que se entrecruzan. El rectángulo está partido en dos horizontalmente, y en cada una de sus dos mitades alberga un rectángulo más pequeño. Este motivo, que podríamos llamar 'ficha de dominó', se puede adscribir al 4º grupo de encuadernaciones mudéjares mencionado por Matilde López Serrano:² encuadernaciones con motivo central. Hay varios ejemplos en los que aparece esta misma estructura, aunque con variantes en el relleno de las dos mitades del rectángulo, que

2. Matilde LÓPEZ SERRANO, *La encuadernación española*, Madrid, ANABA 1972, p. 47.

pueden llevar círculos, estrellas o cuadrados. En la Biblioteca Nacional de Madrid lo encontramos en el Ms/9815, en el Ms/9571, en el Ms/10065, etc., todos ellos de los siglos XV-XVI.

Hierros: Encontramos cuatro tipos diferentes de hierros:



1. Estrella de cuatro puntas o rombo de lados cóncavos con una flor de lis en su interior. Este motivo aparece con mucha frecuencia en encuadernaciones de finales del siglo XV o principios del siglo XVI. Aparece en un grupo de encuadernaciones de incunables procedentes de la Biblioteca de los Duques de Osuna, con variantes como interior con estrella o vacío. Se ve, por ejemplo, en los incunables I/1038, I/1319, y manuscritos Ms/1521 y Ms/22258 de la Biblioteca Nacional.



2. Hierro en forma de T con rayado en cuadrícula. Hierros similares, aunque de líneas más elegantes y dispuestos en dos filas dejando un trazado en zig-zag, aparecen en el Ms/10167 de la Biblioteca Nacional, y en el Ms/1260 del Archivo Histórico, reproducido en la lámina XVI de la obra de Hueso Rolland.³ El que nos ocupa tiene una forma más tosca, y se dispone en dos filas simétricas.



3. Lazo simple, formado por dos bastoncillos curvos que se entrecruzan. Este hierro, una de las combinaciones más sencillas que pueden realizarse con los elementos mudéjares de relleno, aparece con muchísima frecuencia en encuadernaciones mudéjares de todas las épocas. Sin embargo, lo original del que nos ocupa es que el rayado, en cuadrícula en vez del más corriente en diagonal, no está dentro de las cuerdas, sino alrededor de ellas. No hemos visto ningún ejemplo similar en la Biblioteca Nacional. Los botones que aparecen a ambos lados de los bastoncillos, en cambio, sí están documentados en ejemplares como el Ms/8021, en el I/859, en el I/1653, etc.

3. EXPOSICIÓN DE ENCUADERNACIONES ESPAÑOLAS, SIGLOS XII al XIX (1934. Madrid), *Exposición de encuadernaciones españolas, siglos XII al XIX: catálogo general ilustrado*, por FRANCISCO HUESO ROLLAND, Madrid [s. n.], 1934.



4. Red formada por gruesos bastoncillos rectos y curvos rellenos con rayado diagonal. Es un motivo que aparece tanto en encuadernaciones árabes (Ms/5115) como en muchas mudéjares.

Lomo: Liso, sin nervios ni decoración alguna, presenta en su parte superior la cabezada de seda antes mencionada. No hemos encontrado en la Biblioteca Nacional ningún ejemplar con este tipo de cosido, ni siquiera entre las encuadernaciones árabes, que presentan todas ellas los lomos lisos como el de nuestra encuadernación.

Conclusiones

1. Es probable que el volumen haya sido reencuadernado. Esta hipótesis está sostenida por los siguientes puntos:

- Presencia de doble refuerzo en el lomo.
- Presencia de dobles cabezadas.
- Refuerzos interiores de los cuadernillos (aunque estos refuerzos se utilizaban tanto como técnica de restauración para tapar posibles desgarrs de una anterior encuadernación, como para proteger desde un primer momento los cuadernillos).
- Existencia de una tira de piel en el canto lateral de la tapa delantera, bajo la actual encuadernación (aunque esta tira podría también deberse a una restauración posterior a ésta).

2. Podemos afirmar, tras el examen de la mayoría de las encuadernaciones mudéjares y árabes existentes en la Biblioteca Nacional, y de las reproducidas en la obra de Tammaro de Marinis,⁴ que tanto la estructura decorativa como los cuatro tipos de hierros empleados se encuentran con frecuencia dentro del mudéjar peninsular, y no del mudéjar italiano, ni del estilo imperante en los países árabes.

Sin embargo, el hecho de que el lomo carezca de nervios y de decoración, junto con el tipo de cabezada utilizado, y el empleo de cartón en vez de madera como soporte de las tapas, hacen pensar que podría haber sido un encuadernador árabe, conocedor de las técnicas orientales de elaboración de los libros, quien reencuadernase el códice, aunque utilizando

4. TAMMARO DE MARINIS, *La Legatura artistica in Italia nel secolo XV-XVI*, Florencia, Istituto di Edizioni Artistiche 1960, 3 v.

el mismo esquema decorativo que se empleaba en la península en aquella época, y no la decoración árabe en ninguna de sus variantes.

3. Es difícil precisar con exactitud la fecha de la encuadernación, pero nuestra impresión personal, basada en la comparación con libros fechados que presentan estructuras y hierros similares, es que no es anterior a las últimas décadas del siglo XV, y probablemente pertenece ya al siglo XVI.

Madrid (Biblioteca Nacional), abril 1992